

ESTILOS DE PENSAMIENTO EN DOCENTES CON BAJO Y ALTO BIENESTAR PROFESIONAL

THINKING STYLES IN TEACHERS WITH LOW AND HIGH PROFESSIONAL WELL-BEING

Ángelo **Serio Hernández**¹
Manuel **Rosales Álamo**
Heriberto **Jiménez Betancort**

Universidad de la Laguna

RESUMEN

Dentro de la teoría del autogobierno mental de Sternberg, se han definido los estilos de pensamiento como las preferencias en los modos de pensar. Se sugiere que estos estilos de pensamiento son los puentes entre la personalidad y la inteligencia que las personas construyen para su adaptación. Diferentes investigaciones apuntan que los estilos de los docentes condicionan sus percepciones de la realidad y la satisfacción con sus alumnos. El objetivo de esta investigación, desarrollada con una metodología correlacional, es establecer qué estilos de pensamiento caracterizan a los docentes de bajo bienestar psico-profesional. La muestra está configurada por 774 docentes de todos los niveles de enseñanza no universitaria (63% mujeres y 37% varones), pertenecientes en su mayoría (92%) a centros públicos de la Isla de Tenerife. Los instrumentos utilizados son el CEP de Sternberg adaptado al profesorado y el Inventario de Bienestar de la Actividad Docente Autoevaluada, IBADA (Jiménez, Serio y Rosales, 2008). Se han alcanzado resultados significativos que muestran que los docentes con peor bienestar, en comparación con los docentes con mejor valoración de su bienestar profesional, tienen estilos de pensamiento característicos. Los docentes con alto bienestar psico-profesional se caracterizan por tener los siguientes estilos de pensamiento de Sternberg: extrovertidos, liberales, judiciales y jerárquicos.

¹ *Correspondencia:* Ángel Serio Hernández. Dpto. Psicología evolutiva y de la educación. Universidad de la Laguna. Correo-e: aserio@ull.es

Palabras claves: Estilos de pensamiento; bienestar docente; síndrome del quemado; teoría del autogobierno mental; salud mental.

ABSTRACT

In the theory of Sternberg's mental self-government, thinking styles have been defined as a preferred way of thinking. It is suggested that thinking styles are the bridges between personality and the intelligence that people construct for their adjustment. Different researches suggest that teacher styles determine their perception of reality and satisfaction with the students. The aim of this research, developed with a correlational methodology, is to establish what styles of thinking were characterized by the teachers of low psycho-professional well-being. The sample is formed by 774 teachers of all the levels up to higher education (63% women and 37% males), mostly belonging (92%) to public centers of the Island of Tenerife. The instruments used are the Thinking Styles Inventory (TSI) of Sternberg adapted to teachers and the IBADA (Self-assessed Teaching Well-Being Inventory) of Jiménez, Serio and Rosales (2008). Significant results have been reached which show that the teachers with worse well-being, in comparison with the teachers with better evaluation of their professional well-being, have typical thinking styles. The teachers with high psycho-professional well-being are characterized for having the following thinking styles of Sternberg: extrovert, liberal, judicial and hierarchic.

Key words: Thinking styles; teacher well-being; burnout; theory of mental self-government; mental health.

Introducción

Sternberg y Grigorenko (1995, pág. 247) han definido los estilos de pensamiento como “las preferencias en los modos de pensar”. Esta manera característica de pensar, se refiere no a una aptitud, sino a cómo se utilizan las aptitudes que se poseen cuando el individuo se enfrenta a una tarea de aprendizaje (Sternberg, 1997). Un estilo es una manera preferida de hacer las cosas. No es una aptitud como la inteligencia o el talento musical, ni una actitud como puede ser la simpatía hacia la ciencia, o hacia la clase política. Los estilos son las maneras en las que cada persona prefiere utilizar sus aptitudes. Este es un tema importante no sólo para la persona que usa sus propios estilos, sino por las repercusiones que los estilos tienen en la interacción con los otros. En este último sentido se encuentran distintas investigaciones que concluyen que los estilos de los docentes condicionan sus percepciones de la realidad y la satisfacción con sus alumnos (Sternberg, 1990, 1994).

La teoría de Sternberg sostiene que tenemos diferentes maneras preferidas de hacer las cosas, para controlarnos a nosotros mismos. Así propone una clasificación de los estilos, una manera de detectar los estilos favoritos de cada uno, y sugiere varias consecuencias que la misma teoría puede tener en diversos campos como la educación, el trabajo o las relaciones interpersonales. Para distinguir y describir los estilos de pensamiento, Sternberg recurre a la analogía de las formas en que las sociedades se gobiernan a sí mismas, pues supone que el pensamiento es también un modo en el que cada uno se gobierna. De hecho, la teoría tiene como subtítulo ‘teoría del autogobierno mental’ y podemos considerarla como una teoría del autocontrol. Lo innovador de su teoría radica precisamente aquí, en considerar el acto inteligente no sólo en función del “peso” de las capacidades intelectuales, sino también en la manera en que éstas se aplican a las distintas situaciones cotidianas para adaptarse al medio. En nuestra investigación

hemos trabajado con los trece estilos de pensamiento propuestos por Sternberg, que se encuentran incluidos en cinco categorías distintas, como se refleja en la Tabla 1.

Sternberg (1994), dentro de su teoría del autogobierno mental, en la categoría *funciones*, diferencia tres estilos: legislativo, ejecutivo y judicial. La dominancia de un estilo legislativo en una persona se manifiesta por la preferencia hacia la creación, formulación, imaginación y planificación de ideas. Las personas con un estilo legislativo, al enfrentarse a un problema, lo definen, seleccionan una estrategia coherente, precisan los recursos necesarios para resolverlo y representan mentalmente toda la información. El estilo legislativo tiene que ver más con el diseño de situaciones, con la iniciativa y el reto de abordar problemas que no están acabados, con proponer estrategias audaces o no convencionales. Las personas que sobresalen por su estilo ejecutivo se caracterizan por preferir llevar a la práctica las normas y procedimientos ya establecidos. El estilo judicial se caracteriza por su preferencia por analizar y juzgar ideas, hechos, reglas, procedimientos, etc. Suelen ser personas críticas y rigurosas a la hora de emitir juicios de la realidad.

Según la categoría *formas*, diferencia cuatro maneras de organizar el pensamiento. Estas son: el monárquico o estilo monotemático, que se produce cuando un solo pensamiento nos ocupa, cuando no cambiamos de problema hasta resolver el anterior. El siguiente es el estilo jerárquico. Las personas con este estilo poseen una jerarquía de metas y reconocen la necesidad de establecer prioridades. En el estilo oligárquico las personas desean hacer más de una cosa al mismo tiempo. Tienden a estar motivadas por varias metas que consideran de igual importancia. Por último, las personas que tienen el estilo anárquico parecen estar motivadas por una gran variedad de necesidades y metas que pueden ser difíciles de clasificar. Las personas anárquicas abordan los problemas de una manera aparentemente aleatoria; tienden a rechazar los sistemas, sobre todo los rígidos.

TABLA 1. Principales características de los estilos de pensamiento de Sternberg

ESTILOS	CARACTERÍSTICAS
Categoría: Funciones	
Legislativo	Crear, formular, planificar, diseñar.
Ejecutivo	Normativo y continuista, siguen los procedimientos establecidos, no les gusta improvisar, ni innovar.
Judicial	Evaluar, supervisar, controlar.
Categoría: Formas	
Monárquica	Hacer una sola cosa, ideas fijas y firmes.
Jerárquica	Se plantean varias tareas de forma priorizada, planificar actividades en secuencia lógica estructurada.
Oligárquica	No priorizar las cosas, valora la riqueza de ideas y sugerencias, valora la tormenta de ideas.
Anárquica	No les gustan los sistemas, planifica de forma improvisada, provoca clases desorganizadas.
Categoría: Niveles	
Global	Preferencia por las ideas amplias y abstractas.
Local	Propensión al detalle y lo concreto, se orientan a lo pragmático.
Categoría: Alcance	
Interno	Tendencia a trabajar solos.
Externo	Tendencia a trabajar con otros.
Categoría: Orientación	
Liberal	Orientación a la novedad, el riesgo y los procedimientos poco usuales.
Conservador	Tendencia a ser convencional y seguir reglas establecidas y familiares, minimizan los cambios y rechazan la ambigüedad.

Según la categoría *niveles*, hace la distinción entre estilo global y local. El estilo global es propio de las personas que prefieren tratar las cuestiones relativamente amplias y abstractas, ignorando los detalles. Les gusta teorizar y trabajar en el mundo de las ideas. Por el contrario, Las personas con estilo local prefieren tareas que suponen problemas concretos y requieren cierto trabajo minucioso y de detalle. No se mueven bien en el campo de las teorías o las ideas y tienen la ventaja de ser personas pragmáticas.

Según la categoría *alcance*, se establecen dos estilos. Las personas con predominancia del estilo interno se caracterizan por ser más bien reservadas e introvertidas. Tienen preferencia por trabajar solas y se sienten más incómodas cuando tienen que compartir sus ideas o puntos de vista con los demás. Por el contrario, las personas con estilo externo se caracterizan por ser extrovertidas, establecen buenas relaciones sociales y disfrutan de ellas. Se centran en actividades que requieren de trabajo cooperativo, en mantener la amistad y en desarrollar relaciones íntimas. En 1994, un estudio de Díaz Guerrero establece una relación entre el alcance interno o externo y la dependencia-independencia de campo. Así, las personas con estilo interno suelen coincidir con ser al mismo tiempo independientes de campo, por tanto, se dejan llevar más por sus referentes internos y responden mejor a las motivaciones intrínsecas, desarrollan habilidades de planificación, autocontrol y autoevaluación de sus trabajos, aun en ausencia de otros. Por el contrario, las personas con estilo externo tienden a ser dependientes de campo caracterizado por una mayor sensibilidad a las claves externas, preferencia por aprender en grupos y por la interacción frecuente con otros compañeros. Tienen buenas habilidades sociales, aprenden mejor por motivaciones extrínsecas y necesitan de constante retroalimentación por parte de otras personas.

Según la categoría *orientación*, diferencia entre estilo conservador y liberal. El Estilo conservador es característico de aquellas personas a quienes les gusta seguir las reglas y procedimientos establecidos, minimizar los cambios y rechazar en lo posible las situaciones ambiguas. El estilo liberal es propio de las personas que les gusta ir más allá de los procedimientos y reglas establecidos, maximizan los cambios y aceptan las situaciones ambiguas. Es un estilo creativo.

Algunas investigaciones han buscado explicación de los 13 estilos de pensamiento de Sternberg en varios factores de segundo orden distintos de los propuestos en la teoría del autogobierno mental (González-Pianda et al., 1998; González-Pianda et al., 1999; González-Pianda et al., 2000; Zhang, 2000, 2001, 2002). Por tanto, estos trabajos no respaldan el modelo propuesto por la teoría del autogobierno mental. Haciendo un análisis de la validez estructural de dicha teoría, González-Pianda et al. (2004), obtienen resultados de una estructura factorial de segundo orden compuesta por tres factores. El factor 1, compuesto predominantemente por los estilos legislativo, judicial, liberal, con una "orientación interna". El factor 2, predominantemente ejecutivo conservador. Y el tercer factor con una orientación social "oligárquico-externo". Incluso, con posterioridad a esta fecha, se han seguido buscando factores que expliquen dicha teoría (Zhang y Sternberg, 2005, 2006), encontrando resultados parecidos a los anteriores, sobre todo en el factor 1.

Diversas son las aplicaciones que se han hecho de los estilos de pensamiento. Se han aplicado tanto al mundo de los alumnos, como al de los profesores y a la interacción que se produce entre los estilos de ambos. Así, respecto a los estilos de pensamiento de los alumnos, se ha estudiado por ejemplo los estilos de pensamiento que tienen los estudiantes de distintas carreras (Cilliers y Sternberg, 2001; García Ahumada, 2005, Robledo et al., 2010). Respecto a los estilos de pensamiento de los docentes se ha estudiado su relación con el nivel de la docencia en el que desempeñan su función, encontrándose que los profesores de niveles inferiores de la educación son más legislativos y menos ejecutivos que los docentes de los niveles superiores (Grigorenko y Sternberg, 1997). Estos profesores de niveles inferiores de la enseñanza están más

comprometidos con la creatividad en el desempeño de su actividad con los estudiantes (Sternberg y Lubart, 1991a; 1991b). Cuando se relacionan los estilos de pensamiento con la edad de los docentes, Sternberg y Ruzgis, (1994), encuentran que los profesores mayores son más ejecutivos, locales y conservadores que los jóvenes. En los trabajos que han investigado la relación de los estilos de pensamiento de los docentes con las materias que imparten, se ha encontrado que los docentes de ciencias tienden a ser más locales y los de humanidades más progresistas (Sternberg y Ruzgis, 1994). Respecto a la interacción entre los estilos de pensamiento de profesores y alumnos, se ha estudiado por ejemplo, la influencia de los estilos de pensamiento del profesor sobre la ejecución de los alumnos, así Zhang, (2004), encuentra que cuando el profesor balancea en su discurso el uso del estilo legislativo, ejecutivo y judicial, la ejecución de los alumnos es mejor que cuando usa un solo estilo. También se ha estudiado la relación que existe entre los estilos de pensamiento de los alumnos y su preferencia hacia los enfoques del profesor (Zhang, 2006). En este sentido los estudiantes aceptan mejor los estilos de los profesores generadores de creatividad y de trabajo cooperativo. Del mismo modo, estos alumnos indicaron una fuerte aversión por los estilos de enseñanza que son conformes a la norma.

Sin duda, en la formación de los estilos de pensamiento, tanto de los docentes en ejercicio como de los docentes en formación, tiene una gran importancia la política educativa, los fines educativos que se persigan, la metodología a usar, así como los modelos de profesores y sus estilos preferidos de realizar las cosas, porque todo ello irá moldeando los propios estilos de pensamiento. Esa capacidad de modificar o entrenar los estilos de pensamiento la manifiesta Robledo et al. (2010) al encontrar que aquellos alumnos que estudian en los primeros cursos de magisterio y psicopedagogía tienen más consolidado el estilo interno que estos mismos alumnos al llegar al segundo ciclo. Esto es debido a que su experiencia como aprendices contribuye a que activen los estilos de pensamiento que el día de mañana les permitirá adaptarse y conseguir mejores cuotas de bienestar en su trabajo.

Como hemos visto, estos estilos o formas de dirigir nuestro pensamiento a las actividades diarias, tienen claras repercusiones en la vida cotidiana de profesores y alumnos. En concreto, en este trabajo intentamos profundizar sobre las diferencias de estilos de pensamiento de los profesores de enseñanza no universitaria en activo según su grado de bienestar y así obtener un perfil de estilos de pensamiento de los docentes con alto y bajo bienestar psico-profesional.

Con respecto al bienestar psico-profesional, lo define Rosales (2005), como “los sentimientos y percepciones que los docentes desarrollan con respecto a su actividad profesional cotidiana y consigo mismo como enseñantes”. Los profesores con bajo bienestar psicológico profesional desarrollan una serie de mecanismos autodefensivos que pueden afectar a su salud emocional y compromiso profesional, pudiendo desencadenar el tan temido burnout profesional, a los que son tan propensos los docentes de educación secundaria tanto de centros públicos como concertados (Latorre y Sáez, 2009). Especialmente propensos a ese malestar está el colectivo de profesores varones, que trabajan en educación secundaria y que llevan más años ejerciendo su profesión (Anaya y Suarez, 2010).

Este tópico de la satisfacción o bienestar del profesorado está teniendo un auge en los últimos años motivado por distintas publicaciones (Anaya y Suarez, 2010; Belkeman, 2004; Marchesi, 2007). De ahí la importancia de averiguar la relación que mantienen los profesores con alto y bajo bienestar psicológico profesional con otras variables, como es el caso de esta investigación, que lo relaciona con los estilos de pensamiento de Sternberg.

Los equipos de orientación académica y laboral y los tutores necesitan información donde apoyarse para relacionar las competencias de los alumnos con el bienestar en el desempeño profesional. De cara a los docentes universitarios encargados de formación inicial del profesorado de las distintas etapas educativas estos datos les puede servir para orientar las actividades y

metodología de tal forma que desarrollen estilos de pensar que favorezcan la adaptación de los alumnos que en el futuro se vayan a dedicar a la docencia. Por otra parte, para los encargados de la formación permanente de los docentes en ejercicio, esta información les puede ser útil, tanto para diseñar programas de intervención que prevengan el desgaste profesional, como para mejorar la calidad de vida de los docentes especialmente propensos al malestar.

Método

Participantes

La muestra está formada por 774 docentes de niveles de enseñanza no universitaria de la zona norte de la isla de Tenerife (España). El muestreo es de tipo no aleatorio, ya que tras seleccionar los centros, la participación en el estudio era de carácter voluntario. La mayor parte de la muestra está conformada por docentes de centros públicos (92%), siendo mayor el porcentaje de mujeres que el de varones (63% y 37% respectivamente). Otra característica de la muestra es el nivel de enseñanza y se reparte en un 12% de profesores de infantil y primaria, un 72% de secundaria, un 14% de ciclos formativos y un 2% de programas de garantía social. Por último, la situación laboral de los docentes participantes en la investigación ha sido de un 82% de docentes funcionarios, un 6,1% de sustitutos, un 9,9% de interinos y un 1,6% de otras categorías. La recogida de información se llevó a cabo en los meses de febrero, marzo y abril de 2009 en los centros de trabajo de los profesores. Los orientadores de los centros fueron los encargados de pasar las pruebas y remitirlas al equipo de investigación.

Instrumentos

Junto al cuestionario CEP de Sternberg, se elaboró una prueba denominada IBADA (Inventario de Bienestar de la Actividad Docente Autoevaluada) de Rosales, Jiménez y Serio, Esta prueba recoge las valoraciones de los docentes en aspectos tales como la percepción de su eficacia docente, su motivación laboral, su relación con el alumnado, familias y compañeros y la satisfacción con su formación y con las condiciones económicas y laborales. (Jiménez, Serio y Rosales, 2008).

TABLA 2. Fiabilidad de las dimensiones del IBADA

	Alfa de Cronbach
Bienestar Funcional	.754
Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Emocional	.922
Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Cogniafectivo	.817
Bienestar Psico-profesional Interpersonal	.825
Bienetar Psicprofesional por Percepción de Autoeficacia	.902

Para la elaboración de esta prueba se llevó a cabo previamente un estudio piloto en el que se realizó un exhaustivo análisis de los ítems y factores que la componían, quedando finalmente constituido por 103 ítems con IHC (índice de homogeneidad corregido) superiores a .20. Estos ítems se agrupan en 5 grandes dimensiones: Bienestar Funcional, Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Emocional, Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Cogniafectivo, Bienestar Psico-profesional Interpersonal y Bienetar Psico-profesional por Percepción de Autoeficacia. Los valores de consistencia interna de estas dimensiones oscilan desde .754 para la dimensión Funcional a

.922 para la dimensión de Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Emocional (ver tabla 2). La validez concurrente de la prueba medida a través de las correlaciones con las puntuaciones medias de los participantes en dos pruebas externas (el Inventario de Burnout de Maslach, MBI y la prueba de Bienestar Profesional General) arrojó valores en la mayoría de los casos superiores a .40, llegando hasta .57 (véase tabla 3). La prueba fue posteriormente baremada en base a la muestra de esta investigación.

TABLA 3. Validez concurrente del IBADA con escalas del MBI (Maslach) y con prueba de Bienestar Profesional General (correlaciones)

	MBI Despersona- lización *	MBI cansancio emocional*	MBI Incompetencia profesional*	MBI Total*	BPG*
Bienestar Funcional	-.45*	-.40	-.35	-.41	.40
Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Emocional	-.54	-.54	-.41	-.54	.45
Bienestar Psico-profesional Intrapersonal Cogniafectivo	-.36	-.37	-.24	-.22	.20
Bienestar Psico-profesional Interpersonal	-.41	-.28	-.32	-.32	.38
Bienestar Psico-profesional por Percepción de Autoeficacia	-.47	-.45	-.51	-.54	.57
BIENESTAR TOTAL (IBADA)	-.52	-.47	-.44	-.51	.49

* Las correlaciones son todas significativas al 1 por mil ($p < 0,000$) y son negativas con la prueba de Maslach porque ésta mide Burnout o Malestar psico-profesional, mientras que el IBADA y el BPG miden bienestar.

Procedimiento

La metodología empleada en este estudio es de tipo correlacional. Para diferenciar a los docentes con alto y bajo bienestar psico-profesional se seleccionó del total de la muestra de profesores, al 25% que tenían mayor bienestar y al 25% con peor bienestar psico-profesional.

Resultados

Tal como se aprecia en las tablas 4 y 5, los resultados obtenidos en esta investigación nos confirman que los profesores con bajo bienestar psico-profesional se caracterizan por los siguientes estilos de pensamiento: El *estilo de pensamiento interno* ($p < .000$), es decir, la tendencia a refugiarse en el mundo interno, a trabajar solos, a no depender de los demás para llevar a cabo sus tareas. En segundo lugar, aparece como propio del bajo bienestar psico-profesional el *estilo monárquico* ($p < .001$), propio de las personas que dirigen sus capacidades a converger en un solo objetivo, pero que son tenaces en la consecución del mismo. Le sigue el *estilo conservador* ($p < .006$), caracterizado por seguir las pautas y reglas establecidas y no adoptar actitudes de riesgo ante lo nuevo. Por último, forma parte de este perfil, el *estilo global* ($p < .010$), o la preferencia a teorizar y a desarrollar ideas globales y a distanciarse de los problemas para poderlos comprender.

TABLA 4. Diferencias de medias (t-Student) entre los docentes con alto y bajo bienestar psico-profesional en el CEP de Sternberg.

Estilos de pensamiento	Docentes con alto bienestar psico-profesional (Media)	Docentes con bajo bienestar psico-profesional (Media)	t	p.
Legislativo	5.06	4,85	-1.585	.115
Judicial	4.64	4.33	-2.385	.018
Ejecutivo	4.82	4.91	0.645	.521
Monárquico	3.13	3.53	3.331	.001
Jerárquico	5.22	4.96	-2.058	.043
Oligárquico	3.10	3.32	1.535	.127
Anárquico	3.53	3.47	-0.354	.724
Global	3.69	4.10	2.612	.010
Local	3.66	3,61	-0.301	.764
Interno	3.02	3.75	3.602	.000
Externo	5.31	4.58	-4,131	.000
Liberal	5.08	4.52	-2.752	.007
Conservador	3.38	3.87	2.788	.006

Los profesores con alto bienestar psico-profesional se caracterizan por tener un *estilo de pensamiento externo* ($p < .000$). Es el estilo que se muestra más característico de los docentes con alto bienestar. El otro estilo propio de este grupo es el *sentido liberal* de la vida ($p < .006$), el amor a la novedad y el riesgo, a ir más allá de lo establecido. Por último, la preferencia *judicial* ($p < .018$), de analizar y enjuiciar y la preferencia jerárquica ($p < .043$) o forma de enfrentarse a distintas situaciones o tareas a la vez priorizando unas sobre otras. El resto de los estilos de pensamiento no diferencian a los docentes con alto y bajo bienestar.

Discusión y conclusiones

En su teoría del autogobierno mental Sternberg afirma que tan importante como disponer de las distintas capacidades intelectuales, es la forma en que éstas se aplican a las distintas tareas cotidianas (estilos de pensamiento). Esta forma más amplia de entender la inteligencia nos puede servir para aclarar los casos de alumnos que, aún disponiendo de distintas capacidades intelectuales, no le sacan todo el rendimiento a las mismas debido al uso de estilos de pensamiento inapropiados. Sin embargo, los estilos de pensamiento no sólo nos sirven para modular la explicación del potencial intelectual, sino que, como hemos visto en este trabajo, también nos ayudan a entender la relación que guardan los distintos estilos con el bienestar de los docentes en su entorno laboral.

TABLA 5. Estilos de pensamiento característicos de los docentes con alto y bajo bienestar psico-profesional

DOCENTES CON ALTO BIENESTAR PSICO-PROFESIONAL	DOCENTES CON BAJO BIENESTAR PSICO-PROFESIONAL	ESTILO DE PENSAMIENTO QUE NO DIFERENCIA A LOS DOCENTES
Tendencia al Estilo Judicial	Estilo Monárquico	Estilo Legislativo
Tendencia al Estilo Jerárquico	Estilo Global	Estilo Ejecutivo
Estilo Externo	Estilo Interno	Estilo Oligárquico
Estilo Liberal	Estilo Conservador	Estilo Anárquico
		Estilo Local

El perfil de los docentes con bajo bienestar psico-profesional se caracteriza por tener un estilo de pensamiento internalista, es decir, ser reservados y centrarse en el mundo interior, evitando las relaciones numerosas e íntimas. Por tanto, podríamos resumir a este docente como aquel que tiene una cierta actitud de encogimiento y distancia hacia la realidad, que la construcción de su mundo y sus proyectos la hace sin contar con los demás y que está acostumbrado a desenvolverse solo en las tareas cotidianas. Ésta es una de las características que más diferencia a los grupos de alto y bajo bienestar, estimándose, por tanto, que es una de las que más influencia puede tener en el bajo bienestar psico-profesional de los docentes.

Quizá sea una característica positiva del estilo de pensamiento interno, la autonomía o el lugar de control interno de estos docentes. Pero el estilo interno también comporta cierto aislamiento y escasez de relaciones interpersonales. Probablemente esta segunda característica haga que el peso global de este estilo interno de autogobierno en el malestar docente sea más fuerte. El estilo monárquico, es otra de las características propias del bajo bienestar. Los docentes con este estilo tienen una cierta limitación para poder gestionar las diversas actividades o tareas cotidianas, ya que tienden a centrarse en una actividad o tarea a la vez. Por otro lado, el estilo conservador también representa un cierto “encorsetamiento” a la hora de adaptarse el docente a las nuevas exigencias profesionales, ya que a los docentes con este estilo les gusta seguir procedimientos y reglas ya existentes (González-Pienda, Cabanach, Núñez y Valle, 2002). La dificultad que los docentes con este estilo encuentran para planificar distintas actividades, utilizar métodos distintos a los acostumbrados, salirse de la rutina profesional, etc., hace que, probablemente, este estilo no favorezca la adaptación a un medio tan cambiante como el educativo. El estilo global indica un cierto déficit en el carácter operativo y práctico de las cosas, aunque se manejan bien en actividades que implican conceptualizar, razonar o trabajar con el mundo de las ideas, les cuesta ver los detalles, buscar la aplicabilidad de dichas ideas a la vida real.

Por tanto, se conforma un perfil de los docentes con bajo bienestar psico-profesional, como personas más bien inhibidas ante la realidad, que se refugian en su mundo interior, que se sienten inseguros ante lo nuevo, que son capaces de trabajar solos y llevar a cabo tareas con éxito y que también prefieren diseñar tareas de tipo individualista para sus alumnos. Encuentran dificultad en repartir su atención a varios propósitos al mismo tiempo y que se mueven muy bien en el mundo del desarrollo y la expresión de las ideas, pero que al mismo tiempo les cuesta ser concretos, operativos y “aterrizar” en la realidad.

El perfil de los docentes con alto bienestar psico-profesional se caracteriza en primer lugar por tener un estilo de pensamiento externo, por ser sociables y tener una actitud más “expansiva” hacia los demás, aunque también son más dependientes de los otros, de su feed-back, de sus intereses y motivaciones. Por tanto, la extraversión viene a formar parte de ese conjunto de variables que tienen, en mayor medida, las personas con alto bienestar psico-profesional, como son el optimismo, el sentido del humor, la autoestima, etc. Estos docentes se muestran

extravertidos y mantienen unas buenas relaciones sociales con sus amigos y allegados. Este resultado va en la línea de los resultados de otros autores que han encontrado correlaciones significativas entre extraversión y bienestar subjetivo (Chico, 2006; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1992; Pavot y Colvin, 1989). El sentido liberal es propio de los docentes que les gusta más el riesgo, enfrentarse a situaciones nuevas, no conformarse con lo establecido, son más innovadores y creativos en su actividad docente. Les gusta hacer valoración frecuente de las propias tareas y objetivos personales y también de las otras personas y el mundo exterior. Estos estilos de pensamiento le dan al perfil del docente bien adaptado psico-profesionalmente, un sentido más crítico y creativo. Al mismo tiempo, se completa dicho perfil con la tendencia a utilizar la capacidad de trabajo hacia metas distintas, de atender a varios asuntos o tareas a la vez, pero adoptando la regla de *jerarquizar* o priorizar los diversos objetivos.

Sin duda un importante objetivo del sistema educativo que forma a personas para ser futuros profesionales de la educación, es la de guiarlas eficazmente en su formación inicial y permanente para que el día de mañana se sientan lo más satisfechas y realizadas posible en su profesión. Esa será la mejor garantía para tener un sistema educativo de calidad. En el momento de crisis actual donde las consejerías están recortando presupuesto en educación y los profesores se ven obligados a tener una mayor carga docente, aulas más masificadas, salarios más bajos y probablemente una vida laboral más larga, se hace más necesario si cabe hacer estudios que hagan énfasis en la prevención del riesgo laboral de este colectivo que ya dispone de un alto porcentaje de bajas laborales motivadas sobre todo por problemas psicológicos (Rosales 2005). La investigación actual inicia un camino al relacionar un viejo tema de investigación, cual es los estilos intelectuales de Sternberg, con un tema de emergente actualidad como es la satisfacción o bienestar laboral. Si bien las variables y conclusiones del estudio son limitadas a los objetivos planteados en la investigación, deja abierta la posibilidad de seguir profundizando en variables y condicionantes que completen mejor el perfil del profesor con bienestar psico-profesional. Esta información puede resultar de mucha utilidad a la hora de diagnosticar perfiles docentes propensos al desgaste profesional que sirvan para orientar la puesta en marcha de procesos de intervención psicopedagógica en la formación permanente del profesorado y que sirvan también de orientación a los profesores universitarios que forman a los futuros docentes.

Otras posibles implicaciones de los resultados del trabajo las tenemos en los equipos de orientación de los propios centros de secundaria. Si bien el currículo de los propios grados universitarios parece que va moldeando los estilos de pensamiento de los futuros docentes, también sería interesante que los orientadores aprovecharan dicha información para comenzar a orientar a los alumnos de secundaria. Esta información les proporcionará un apoyo más para recomendar a los alumnos futuros campos profesionales con buenas probabilidades de que los desempeñen con alto grado de bienestar profesional.

El objetivo que nos hemos planteado en este trabajo ha sido el de conocer los estilos de pensamiento de los docentes no universitarios. Este objetivo ha sido cumplido pero al mismo tiempo se abren nuevos interrogantes que pueden ser motivo de investigación en próximos trabajos. Sería interesante conocer si existen diferencias entre los estilos de pensamiento en los docentes que pertenecen a las distintas etapas educativas en la línea de los trabajos de Grigorenko y Sternberg (1997). La variable género también sería interesante estudiarla para conocer si existen diferencias en la formación de estilos de pensamiento en hombres y mujeres. Otra posibilidad de investigación sería averiguar si existe relación entre los estilos de pensamiento de los profesores de centros públicos y privados. Quizá la idiosincrasia propia de cada uno de estos sectores educativos module estilos o formas distintas de enfrentarse a la situación de enseñanza aprendizaje en los profesores. Este trabajo aporta mayor claridad sobre la relación que guardan los estilos de pensamiento con el bienestar de los docentes en ejercicio. Nos permite conocer qué estilos de pensamiento son más propios de los docentes con alto y bajo bienestar psico-profesional, una información relevante para una mejor toma de conciencia de los propios

docentes y para optimizar los recursos y esfuerzos de la administración educativa a la hora de planificar intervenciones sobre este colectivo profesional.

Agradecimientos

La obtención de los datos utilizados en este artículo ha sido posible gracias a la subvención concedida al proyecto de Investigación IBYS por parte de la Consejería de Educación del Gobierno Canario y a la desinteresada participación de los docentes y responsables de los Centros de Profesorado de la zona Norte de la isla de Tenerife, a los que desde aquí agradecemos sinceramente su buena disposición y colaboración.

Referencias bibliográficas

- ANAYA, D.Y SUÁREZ, J.M. (2010). Evaluación de la satisfacción laboral del profesorado y aportaciones a su mejora en orden a calidad de la educación. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* 21 (2), 283-294.
- BELKELMAN, S. (2004). Job satisfaction. *CQ Weekly*, 62 (40), 2420-2423.
- CHICO, E. (2006). Personality dimensions and subjective well-being. *The Spanish Journal of Psychology*, 9, (1), 38-44.
- CILLIERS, C.D. Y STERNBERG, R.J. (2001). Thinking styles: Implications for optimising learning and teaching in university education. *South African Journal of Higher Education*, 15 (1), 13-24.
- DÍAZ GUERRERO, R. (1994). *Psicología del mejicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- DIENER, E., SUH, E.M., LUCAS, R.M. Y SMITH, H.L. (1992). Subjective Well-being. Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, (2), 276-302.
- GARCÍA AHUMADA, F.S. (2005). Thinking Styles in medical students. *Revista Médica Herediana*, 16, (3), jul/set.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J.A., GONZÁLEZ-CABANACH, R., NÚÑEZ, J.C. Y VALLE, A. (2002). *Manual de psicología de la educación*. Madrid: Pirámide.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J.A., GONZÁLEZ-PUMARIEGA, S., NÚÑEZ, J.C., ROCES, C., ÁLVAREZ, L., GARCÍA, M. Y SALES, P.J. (1999). *Transcultural Analysis of the Self-Government Sternberg Theory*. Sixth European Congress of Psychology. Roma.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J.A., NÚÑEZ, J.C., ÁLVAREZ, L., GONZÁLEZ-PUMARIEGA, S., ROCES, C., GONZÁLEZ, P., ROSARIO, P. Y ALMEIDA, L. (2000). *Estructura del TSI «Thinking Styles Inventory» (Sternberg y Wagner, 1991) en adolescentes. Un análisis comparativo entre estudiantes españoles y portugueses*. I Congreso Hispano-Portugués de Psicología, Santiago de Compostela.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J.A., NÚÑEZ, J.C., GONZÁLEZ-PUMARIEGA, S., ÁLVAREZ, L., ROCES, C. Y GARCÍA, M.S. (1998). *Evaluación de los estilos de pensamiento a través del TSI (Thinking Styles Inventory)*. V Congreso de Evaluación Psicológica. Málaga.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J.A; NÚÑEZ, J.C; GONZÁLEZ-PUMARIEGA, S; ÁLVAREZ, L; ROCES, C; GONZÁLEZ, P; BERNARDO, A; VALLE, A; CABANACH, R.G; RODRIQUEZ, S. Y SALES, P. R. (2004). Estilos de pensamiento: Análisis de su validez estructural a través de las respuestas de adolescentes al Thinking Styles Inventory. *Psicothema*. 16, (1), 139-148.

- GRIGORENKO, E. Y STERNBERG, R.J. (1997). Styles of thinking, abilities and academic performance. *Exceptional Children*, 63(3), 295-312.
- JIMÉNEZ, H., SERIO, A. Y ROSALES M. (2008). Emociones negativas y percepción de salud de los docentes con bajo bienestar psico-profesional. En: J. A. GONZÁLEZ-PIENDA y J.C. NÚÑEZ PÉREZ (coord.). *Psicología y Educación: Un lugar de encuentro*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo.
- MARCHESI, A. (2007). Sobre el bienestar de los docentes: competencias, emociones y valores. Madrid: Alianza editorial.
- LATORRE, I. Y SÁEZ, J. (2009). Análisis del burnout en profesores no universitarios de la región de Murcia (España) en función del tipo de centro docente: Público versus concertado. *Anales de Psicología*, 25 (1), 86-92.
- PAVOT, W. Y COLVIN, C.R. (1989). *Mood adjectives and their predictive validity for self and peer reports of well being*. Paper presented at the Midwestern Psychological Association Annual Meeting. Chicago Ill.
- ROBLEDO, P., GARCÍA, J.N., DIEZ, C., ÁLVAREZ, M.L., MARBÁN, J.M., CASO, A., FIDALGO, R., ARIAS, O. Y PACHECO, D.I. (2010). Estilos de pensamiento y aprendizaje en estudiantes de magisterio y psicopedagogía: diferencias entre curso y especialidad. *Escritos de psicología* 3 (3), 27-36.
- ROSALES, M. (2005). Aproximación al problema del bienestar psicológico profesional de los docentes en crisis. *Psicosis, Revista de Evaluación e Intervención Psicoeducativa* 10, 71-80.
- STERNBERG, R.J. (1990). Intellectual styles: Theory and classroom implications. En B. PRESSEISEN et AL., *Learning and thinking styles*. Nueva York: NEA.
- STERNBERG, R.J. (1994). Thinking styles: theory and assessment at the interface between intelligence and personality. En R.J. STERNBERG y P. RUZGIS (eds.), *Personality and Intelligence*. New York: Cambridge University Press.
- STERNBERG, R.J. (1997). *Thinking Styles*. Cambridge: University of Cambridge (Trad. 1998, Barcelona: Paidós).
- STERNBERG, R.J. Y LUBART, T.I. (1991a). An investment theory of creativity and its development. *Human Development*, 34, 1-31.
- STERNBERG, R.J. Y LUBART, T.I. (1991b). Creating creative minds. *Phi Delta Kappan*, 608-614.
- STERNBERG, R.J. Y GRIGORENKO, E. (1995). Theme. Park Psychology a case study regarding human intelligence and its implication in education. *Educational Psychology Review*, 12, (2), 246-268.
- STERNBERG, R.J. Y RUZGIS, P. (1994). *Personality and Intelligence*. New York: Cambridge University Press.
- ZHANG, L.F. (2000). Are Thinking Styles and Personality Types related? *Educational Psychology*, 20, 271-283.
- ZHANG, L.F. (2001). Do styles of thinking matter among Hong Kong secondary school students? *Personality and Individual Differences*, 31, 289-301.
- ZHANG, L.F. (2002). Thinking Styles: their relationships with modes of thinking and academic performance. *Educational Psychology*, 22, 231-348.
- ZHANG, L.F. (2004). Predicting cognitive development intellectual styles, and personality traits from self-rated abilities. *Learning and Individual Differences*, 15, 67-88.
- ZHANG, L.F. (2006). Preferred teaching styles and modes of thinking among university students in mainland China. *Thinking Skills and Creativity*, 1, 95-107.

ZHANG, L.F. Y STERNBERG, R.J. (2005). A threefold model of intellectual styles. *Educational Psychology Review*, 17 (1), 1-53.

ZHANG, L.F. Y STERNBERG, R.J. (2006). *The nature of intellectual styles*. Mahwah, New York: Lawrence Erlbaum.

Fecha de entrada: 13 septiembre 2011

Fecha de revisión: 24 junio 2012

Fecha de aceptación: 25 julio 2012